

Escenario para el ingreso de la Universidad en la era del conocimiento y su inserción en la sociedad global*

Alma Rosa Hernández Mondragón

Dirección de Posgrado e Investigación/Escuela de Ciencias de la Educación, ULSA.
<ahernan@ci.ulsamex.mx>

RESUMEN

Se analizan los desafíos que la era del conocimiento y la sociedad global le plantean a las instituciones de educación superior en general, y en particular a la universidad contemporánea, a fin de mantener vigente su misión y su proyección hacia el futuro. Como punto de partida se identifican, a grandes rasgos, las características de la economía abierta, sus implicaciones y algunas tendencias que están redefiniendo el rumbo de las naciones; asimismo, se exponen acciones emprendidas por organismos internacionales e instituciones académicas para enfrentar las presiones que provienen de ambientes altamente complejos y competitivos.

Palabras clave: sociedad global, sociedad de conocimiento, globalización económica, internacionalización educativa.

ABSTRACT

The challenges the era of knowledge and the global society make to the superior educational institutions are analyzed in general, and particularly the contemporary university, in order to keep current its mission and its projection toward the future. As a starting point are identified, in general terms, the features of the open economy, its implications and some tendencies redefining the path of nations; also, the actions international organizations and academic institutions started, to face the pressures originated from highly complex and competitive environments.

Keywords. global society, knowledge society, economic globality, educational internationalization.

1. INTRODUCCIÓN

Frente a los escenarios actuales existen diversos planteamientos en torno a las misiones que tienen y deberán enfatizar hacia el futuro las instituciones de educación superior (IES), y en

particular las universidades. En síntesis, una propuesta ampliamente compartida es que su trascendencia radica en la búsqueda permanente de la verdad, la recreación, conservación y transmisión de la cultura, la producción de conocimientos y la formación profesional. Otras funciones conferidas son su capacidad orientadora de la sociedad, el compromiso para dar respuesta a los grandes problemas de las

* Trabajo premiado que representó a la ULSA en el Encuentro de Profesores Universitarios, del 3 al 10 de Septiembre de 2000, Roma, Italia. (CONSEJOS PONTIFICIOS PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA Y PARA LA CULTURA).

naciones; ser portadora de una conciencia crítica y constructiva sujeta a grandes desequilibrios y cambios constantes; defensora de las libertades y derechos en la búsqueda de la liberación de los pueblos; vía para el ingreso efectivo a una vida cada vez más internacional. Asimismo, se destaca que la capacidad analítica de las instituciones de educación superior está íntimamente ligada a su capacidad de investigación. De ahí que se comprenda que políticas institucionales sobre esta actividad serán en el futuro motores básicos en el gran salto cualitativo que se espera en este nivel educativo¹ constituyéndose en el eje sobre el cual habrá de girar la universidad del futuro.

Una consideración importante es que, "ningún esfuerzo tiene sentido si paralelamente no se implementan las reformas que vinculen estrechamente el progreso social, la difusión del conocimiento y del espíritu científico y la valorización de la investigación en beneficio de la sociedad en su totalidad".²

2. BREVE CARACTERIZACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN Y DE LA ERA DEL CONOCIMIENTO

La última década del siglo XX se reveló como un momento histórico sin precedentes y de gran incertidumbre por el rumbo que ha tomado la dirección de las sociedades a nivel planetario. Nos enfrentamos a escenarios altamente dinámicos y complejos como resultado de los procesos de globalización de las economías, basado en un nuevo patrón de acumulación de riqueza promovido desde los centros de poder mundial. Por ello mismo, el contexto actual se caracteriza por vertiginosas transformaciones que introduce cambios sustanciales e impone ritmos acelerados en cualquiera de los ámbitos en los que se desenvuelve el ser humano.

Para algunos autores, este hecho representa una nueva fase de internacionalización y acumulación de capital que "...lleva como elemento

central la búsqueda incesante de mayores tasas de plusvalía, la introducción de nuevos métodos para optimizar el proceso productivo que se traduce en un fuerte desplazamiento de mano de obra, ahorros en materias primas e insumos, ello a través de la tendencia creciente de un mayor control de los medios de producción y de la innovación tecnológica aplicada³, frente a lo cual quedan sometidos todos los países a un proceso de continuos ajustes con desventajas considerables para una sociedad como la nuestra, toda vez que "las condiciones de competitividad son definidas por el mercado internacional y por las corporaciones y productores de los países desarrollados"⁴

Bajo estas circunstancias, expertos en la materia señalan que "se pueden preveer dos tipos de proyectos de desarrollo distintos, pero que complementan el esquema de funcionamiento de la estrategia de modernización del capitalismo mundial [por un lado, los países con desarrollo autónomo, mismos] que tienen capacidad y recursos, tanto materiales como humanos, para diseñar nuevas tecnologías y formas de organización del trabajo que favorezcan su desarrollo industrial autónomo; por otro lado, países maquiladores que dependan del avance y la captación de recursos financieros y tecnológicos de los países que han logrado este desarrollo, para involucrarse en la realización de tareas mecánicas de apoyo a la producción de grandes empresas transnacionales y algunas nacionales".⁵

De ser así, las consecuencias sociales pueden ser más graves de lo que ya lo son, pues se profundizaría la brecha entre opulencia y mise-

³ Ortiz Wadgymer Arturo. "El capitalismo neoliberal en los albores del siglo XXI. La nueva economía mundial", en *Problemas del Desarrollo*, Revista Latinoamericana de Economía, México. IIEC-UNAM, Vol. 26, Núm. 103, oct-dic 1995

⁴ Vilas, Carlos "América Latina en el nuevo orden mundial" Col *El mundo actual*. México, CIIH UNAM, p 23, 1994

⁵ Taborga Torrico, Huáscar; María de Lourdes Casillas M. & Patricia Acuña M., "Marco contextual de la relación de la educación superior con el sector productivo y con el desarrollo tecnológico" en: Arredondo Galván Víctor Martiniano (coord.), *La educación superior y su relación con el sector productivo. problemas de formación de recursos humanos para el desarrollo tecnológico y alternativas de solución*, México, SECOFI/ANUIES, p. 31, 1992

¹ Reunión internacional de reflexión sobre los nuevos roles de la educación superior a nivel mundial *El caso de América Latina y el Caribe*. UNESCO/ANUIES, p. 49-51, 1992

² Nava Jaimes, H. O. , p. 9

ria. Desde una perspectiva crítica nos parece de la mayor pertinencia sintetizar el planteamiento de Jiménez Barros, quien plantea que "el origen de la pobreza, la miseria y la injusticia social, a nivel local, nacional e internacional, no se encuentra únicamente en factores relacionados con la escasez de recursos naturales, en las deficientes tecnologías de producción o en el excesivo crecimiento poblacional, sino también y fundamentalmente en la existencia generalizada de una estructura defectuosa de valores, en la cual muchos seres humanos (individuos, grupos, clases, países e incluso culturas), carentes de principios de solidaridad y de una visión integral del desarrollo planetario, no se sienten conmovidos, ni responsables, ni copartícipes de la existencia de la brecha opulencia-miseria y en general de la situación de injusticia que vive la mayoría de los habitantes del planeta, en medio de oprobiosas contradicciones". Bajo estas circunstancias, agrega que sin lugar a dudas el nuevo paradigma deberá estar orientado fundamentalmente a que la humanidad logre el equilibrio entre la evolución espiritual, los avances científico-tecnológicos y el progreso material, de lo contrario la humanidad se autodestruirá inexorablemente.

En este sentido, la finalidad última del desarrollo es, o debería centrarse, en el ser humano, tanto a nivel individual como colectivo, y en una interacción armónica con el medio natural. Las posturas del crecimiento económico, la maximización de la productividad, etc., así como las posturas ambientalistas a ultranza, conspiran contra este postulado. No tiene sentido el bienestar de unos pocos a corto plazo, alienado, obtenido a costa de los demás y sacrificando el futuro de la humanidad, tampoco se puede permitir que el "apartheid cultural" contribuya a que el ser humano viva como un animal "irracional" más, al margen de los incalculables beneficios que le puede proporcionar la correcta utilización de su inteligencia. De ahí que debe darse prioridad a la educación en valores éticos fundamentales y de vigencia universal.⁶

⁶ Jiménez Barros, Alfredo, "Desarrollo, globalización e integración", Trabajo presentado al 2o Congreso Mundial de Educación Internacional, Integración y Desarrollo "Aprendiendo a vivir juntos". Parlamento Latino, Buenos Aires, Argentina, p. 5-31, 28-30 de julio de 1999

Es pues, dentro de este contexto brevemente expuesto, que de manera recurrente el tema de la transformación de la educación aparece como un aspecto fundamental, ligado al protagonismo que se le asigna al conocimiento toda vez que es considerado como el factor más importante del nuevo paradigma productivo, mismo que pasa a ser el recurso central de las economías avanzadas, ello implica que los países que más inviertan en educación tendrán la mayor capacidad de competencia.⁷ A este imperativo responde el hecho de que, a nivel mundial, las naciones estén iniciando un proceso de transición hacia la era del conocimiento.

Las presiones que se derivan de estos cambios no se han hecho esperar, por lo que existe un consenso generalizado a nivel mundial en cuanto a que se "impone una minuciosa revisión del papel que las instituciones de educación superior (IES), y en especial las universidades, juegan en el proceso de formación de recursos humanos",⁸ en la investigación y también de las estrategias de vinculación que establecen con el sector productivo, de bienes y servicios, así como con el conjunto de la sociedad.

3. LA INMINENTE TRANSFORMACIÓN DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Las repercusiones directas de los desarrollos y de las aplicaciones tecnológicas se suscitan en distintas dimensiones sociales: a) en la dimensión laboral, correlativamente se modifican los procesos productivos y la organización del trabajo, algunos puestos y funciones tienden a desaparecer mientras que otros nuevos emergen requiriendo del factor humano el despliegue de nuevas competencias (habilidades, destrezas, conocimientos y valores) acordes con una racionalidad funcional para la economía abierta. En este sentido todo parece indicar que "La meta es [contar con] una masa trabajadora mejor retribuida, pero más reducida y más inteligente".⁹

⁷ CEPAL-UNESCO *Educación y conocimiento. eje de la transformación productiva con equidad* Santiago de Chile, 1992.

⁸ *Op Cit.*, p. 19.

⁹ Toffler citado en CEPAL-UNESCO, p. 113, 1992.

Dentro de esta misma lógica, las empresas e instituciones públicas y privadas, independientemente de su giro, se ven obligadas a emprender ajustes en sus propias estructuras organizacionales, realizando cuantiosas inversiones para incorporar avances tecnológicos, equipamiento y recursos humanos altamente calificados, con el objetivo de asegurar una posición con ventajas comparativas que les permitan su continuidad, pues el no hacerlo les conduce irremediablemente a quedar marginadas. Su éxito depende del nivel de **competitividad** alcanzado, en tanto que ésta "es una función del valor que los individuos sean capaces de agregar a la economía global mediante sus habilidades y conocimientos".¹⁰

A ello obedece que para quienes liderean los sectores avanzados del mundo empresarial, la relación entre educación y competitividad mundial haya entrado a un proceso de mayor revalorización, que la ubica en el centro de su preocupación. En este sentido, resulta interesante advertir una tendencia a la reconversión de dicho sector a la luz de lo que Toffler denomina empresas "cultas", haciendo a partir de este concepto, una diferenciación cualitativa entre empresas modernas y tradicionales. Al respecto plantea que "... la diferencia entre una empresa muy culta y otra poco culta radica no sólo en la cantidad de conocimientos e información que utilizan, sino también en la distribución de éstos entre el conjunto del personal. En las empresas tradicionales los conocimientos se concentran en la cúpula, mientras que en las empresas modernas tienden a estar difundidos entre todo el personal".¹¹

b) En la dimensión cultural, se observa en la población el desplazamiento de viejos usos, hábitos y prácticas sociales, imponiéndose otros para realizar las labores y relacionarse con su medio social y su medio ambiente. Así por ejemplo, desde las actividades más cotidianas la ciudadanía requiere adaptarse y adoptar procedimientos fijados por los establecimientos cada vez más automatizados y sofisticados, para poder acceder a los servicios que éstos ofrecen, tales como los establecimientos bancarios, comerciales, de recreación y otros.

c) En la dimensión educativa, la velocidad con que se produce, circula y se transfiere el conocimiento, introduce modificaciones no sólo en la composición y generación de empleo por rama económica, sino que también provoca cambios en el contenido de las tareas del trabajo humano, lo cual conduce a la redefinición de perfiles y prácticas profesionales cualitativamente diferentes, mismos que se reflejan en la estructura ocupacional. Estos efectos se logran advertir en las ofertas educativas que promueven nuevas profesiones, mientras que otras son eliminadas del mercado académico y laboral.

Para las instituciones de educación superior representa un desafío atender las exigencias de actualización y avance del conocimiento a través de una reorientación constante de las profesiones, sobre todo si se toma en cuenta que la mitad de la formación de una profesión queda obsoleta a los cinco años, máxime cuando se trata de aquéllas en las que el desarrollo de la tecnología es un objetivo en sí mismo y no un medio que apoye tangencialmente su avance.¹²

Por otro lado, se prevee que en un futuro próximo los egresados ya no serán evaluados por la obtención de títulos y diplomas, sino por su capacidad real para resolver problemas, por su capacidad de rápida adaptación, de aprendizaje permanente y perfeccionamiento. Frente a este hecho, la promoción en las carreras profesionales se efectuará de manera menos formal, día a día, en la práctica. Para ello habrá de prepararse la educación superior.¹³

Ahora bien, con respecto a la vinculación entre la formación profesional y el ámbito laboral, Reich¹⁴ identifica tres categorías de trabajo: los servicios de producción rutinaria; los servicios a las personas y los servicios simbólico-analíticos. De acuerdo con el autor referido,

¹⁰ Robert Reich, citado en: *ibid.*, p. 117.

¹¹ Toffler, citado en: *ibid.*, p. 113.

¹² Taborga Torrico, Huáscar, *op. cit.*

¹³ Miklos, Tomás (coord.), Capítulo III. Prospectiva en: diagnóstico y prospectiva de la educación superior en México. México: H. Cámara de Diputados LV Legislación-UAM Xochimilco, 1994.

¹⁴ Robert, Reich, citado en: CEPAL-UNESCO. Educación y conocimiento ..., p. 118 y ss.

esta última categoría tiende a ocupar un lugar cada vez más preponderante en la nueva economía, donde la capacidad de usar creativamente el conocimiento se vuelve lo principal.

Los servicios simbólico-analíticos aluden a quienes cuentan con una educación profesional y que por tanto poseen grados y posgrados universitarios, cuyo ejercicio profesional se orienta a: identificar y resolver problemas, generar iniciativas, crear e innovar. Los bienes producidos son manipulaciones de símbolos, datos, palabras y representaciones orales y visuales, en un amplio campo que abarca la creación artística, la ciencia, las tecnologías, el derecho, las finanzas, el diseño, etc.

Una educación que prefigura las funciones del analista-simbólico propiciaría fundamentalmente las siguientes características y el desarrollo de las habilidades necesarias requeridas:

características

- capacidad de abstracción,
- desarrollo de un pensamiento sistémico complejo e interrelacionado,
- habilidad de experimentación,
- capacidad de colaboración,
- capacidad de trabajar en equipo y de interacción con los pares.

habilidades

- originalidad,
- inteligencia,
- velocidad para identificar y resolver problemas,
- creatividad,
- rapidez en su adaptación.

El factor fundamental de la ventaja de esta categoría de trabajo dependerá del tipo de educación profesional recibida, en donde el almacenamiento de conocimientos quedará superado por el desarrollo de un pensamiento original. En este sentido, se trataría de una educación fluida e interactiva, capaz de generar una mente escéptica, curiosa y creativa. En síntesis, el acercamiento entre el sistema educacional, el mundo de las comunicaciones y la esfera del trabajo resulta fundamental para desarrollar personas internacionalmente competitivas y ciudadanos activos en el mundo del nuevo siglo.

Como se puede advertir, bajo la perspectiva de nuevos cambios en los contenidos y formas de circulación, acceso y organización del conocimiento, se plantea como una estrategia imprescindible la "reorganización estructural de los sistemas educativos [que] abarca sobre todo el nivel de educación superior y posgrado",¹⁵ al respecto y sin agotarlos, cabe destacar el enfoque y las propuestas de la UNESCO para redireccionar la participación de este sector en la sociedad.

Para dicho organismo, tanto el Estado como la sociedad deben asumir la rectoría del cambio con el fin de que "la educación superior pueda desempeñar cabalmente su misión educativa, social e institucional: El principal criterio de evaluación del funcionamiento de la educación superior es la calidad de la enseñanza, la formación, la investigación y los servicios prestados a la comunidad...

Para la UNESCO el problema del cambio en la educación superior se ubica como el componente clave de articulación de una nueva estrategia para alcanzar la creación de una universidad dinámica, basada en un nuevo pacto académico sostenido en los principios de calidad, pertinencia, diversidad y mayor cobertura al acceso social".¹⁶

De manera concreta para los países que conforman la región latinoamericana la CEPAL-UNESCO¹⁷ destaca cuatro campos principales en que la cooperación regional e internacional puede desempeñar un papel importante en la aplicación de la estrategia y las políticas propuestas:

- Formación de Recursos Humanos en los países de AL y el Caribe, con miras a una utilización más eficiente de la capacidad instalada en las universidades y centros académicos de la región;

¹⁵ Didriksson, Axel, "La universidad en la transferencia de conocimientos hacia la sociedad" en Mungaray Lagarda, Alejandro y Giovanna Valentí Nigrini (coord.), *Políticas públicas y educación superior*, México, ANUIES, p. 122, 1997.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 124-125.

¹⁷ CEPAL-UNESCO, p. 20, 1992.

- Articulación entre el sistema de educación y de generación de conocimiento, por un lado, y el sector productivo o el sector de desarrollo social, por el otro;
- De la investigación educativa y de la investigación relacionada con el proceso de generación, difusión y utilización de conocimientos; y
- Proceso de puesta en práctica de las propuestas de estrategia y políticas de la CEPAL en términos operativos e institucionales a nivel de determinados países.

Las líneas de cooperación propuestas son las siguientes:

Mejoramiento de la calidad; innovaciones en el nivel de enseñanza media; acreditación de instituciones, programas y unidades de la educación superior; formación de académicos e investigadores; reforma institucional y administración local; capacitación técnica; investigación educacional; intercambio de alumnos, investigadores, académicos y gestores de la educación; cooperación estratégica.

De acuerdo con Didriksson, las ventajas que representa el esquema de cooperación entre las instituciones de educación superior es impedir que algunos centros queden marginados sobre todo en los países en vías de desarrollo, lo cual permitirá alcanzar más fácilmente la excelencia en la enseñanza superior gracias a una "división de tareas" entre universidades que no tengan en cuenta las fronteras nacionales.¹⁸

En efecto, las universidades en su carácter de instituciones de educación superior y servicio público, tienen como finalidad la creación y transmisión del saber social. Son instituciones que dotan a la sociedad de conocimientos que contribuyen a comprender y resolver sus necesidades y problemas e impulsan el desarrollo de las naciones, a través de la preparación y profesionalización científico-técnica y humanística. Dada esta responsabilidad, para la educación superior uno de los mayores desafíos que debe enfrentar es alcanzar y mantener la excelencia académica.

¹⁸ Op. Cit.,

4. INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN: UN PROCESO EN MARCHA

La UNESCO y otros organismos (OEA, OEI, CEPAL, etc.) vienen promoviendo, de manera conjunta, una iniciativa orientada a lograr la participación más activa de las instituciones de educación superior hacia la denominada "educación internacional",¹⁹ misma que se ha intensificado particularmente desde inicios de los '90. Este proceso en marcha es, por un lado, consecuencia de la multiplicación de los acuerdos e intercambios internacionales, y por otro, una clara respuesta a las presiones que provienen de una economía basada en el conocimiento y la tecnología.

La internacionalización de la educación conlleva el desarrollo de pautas internacionales que representan nuevos objetivos en la gestión de la calidad de la educación, con este proceso se pretende: garantizar que los establecimientos educativos ofrezcan programas de formación profesional de alto nivel, para que los recursos humanos puedan demostrar su competencia fuera de su país de origen, acordar y generalizar sistemas de convalidación de estudios. Todo lo anterior en el marco de la cooperación e integración regional e internacional.

Dentro de este marco contextual algunos de los esfuerzos se han empezado a concretar con la creación de Redes Académicas y Proyectos Movilizadores, que se manifiestan como algunas de las grandes tendencias orientadas a potenciar la infraestructura intelectual, científico-tecnológica y a incentivar la producción, acceso y transferencia de conocimientos de los países que integran las distintas regiones del mundo. Ambas iniciativas están contribuyendo al intercambio educativo destinados a favorecer la movilidad de estudiantes, profesores, investigadores y gestores o administradores de las IES.

A la fecha existen experiencias exitosas en la Comunidad Económica Europea bajo los denominados proyectos de movilidad académica

¹⁹ "Conferencia Mundial sobre la Educación Superior", *Reflexiones Universitarias*, núm. 41, México, Universidad La Salle, p. 52, 1998.

como el ERASMUS, COMETT, TEMPUS, LINGUA, que están fomentando a nivel supranacional la creación de un capital humano capaz de prosperar en una economía multicultural y políglota. También lo ejemplifican las naciones de la Cuenca del Pacífico, que cuentan con el Programa de Movilidad Universitaria en la Región Asiática del Pacífico (UMAP). En la región latinoamericana ya se encuentra funcionando el Programa Formación Académica para América Latina (ALFA) con el mismo propósito.

Al respecto se puede decir que la internacionalización de las pautas para el intercambio, se están llevando a cabo de muchas maneras y con consecuencias diversas. En el campo profesional, las pautas frecuentemente se generalizan mediante acuerdos entre las agrupaciones profesionales y los organismos de aprobación asociados a ellas, donde no existen estos organismos, o si existen y no han celebrado acuerdos, las universidades, generalmente las mejores, han juzgado deseable obtener la acreditación de organismos reconocidos de otros países (L'Écuyer, 1994).

5. TENDENCIA A LA CERTIFICACIÓN Y ACREDITACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Tanto las nuevas condiciones sociales ya planteadas, como los crecientes costos de la enseñanza superior, están conduciendo a los gobiernos, organismos e instituciones académicas a examinar la calidad de los servicios educativos. A ello se debe que la evaluación esté colocada en el centro de las estrategias de las políticas educativas internacionales y nacionales. El énfasis se ha puesto en los aspectos cualitativos de la educación y el establecimiento de mecanismos e instrumentos que permitan verificar el impacto de los programas de educación en los estudiantes y en la sociedad.

De manera creciente se advierte que el proceso de evaluación se está realizando en distintos niveles: institucional, programas educativos, estudiantes y personal académico. Actualmente algunos países de Europa y de América ya están empleando como procedimiento de evaluación, en una primer etapa, la evaluación interna por parte de la unidad responsable del

programa o por la institución, la segunda etapa consiste en el examen y la visita de expertos externos, a menudo internacionales, con el objeto de determinar si satisfacen las pautas establecidas.

Dentro de este escenario, expertos en la materia preveen que "la sociedad en su conjunto tendrá un papel de mayor vigilancia del que hacer de las instituciones educativas de todos los niveles. Será una sociedad cada vez más exigente de que ellas tengan resultados de calidad y pertinentes socialmente; pedirá cuentas de la utilización de los recursos que está otorgando a las instituciones educativas, demandará que las autoridades, los profesores y los trabajadores, tanto de las instituciones públicas como particulares, cumplan con los compromisos establecidos para el otorgamiento del servicio educativo; estará pendiente, en fin, de que universidades y tecnológicos, institutos y centros cumplan con la misión educativa que la sociedad misma les ha marcado".²⁰

Al respecto y de acuerdo con López Guillén, cabe destacar que el ejercicio de la autonomía implica un derecho y conquista fundamental de la universidad, que debe realizarse como una forma de gestión eficiente, responsable y participativa, como un ejemplo en el manejo de instituciones de interés público, por tanto lleva implícita la responsabilidad con que debe ejercerse e incorpora elementos para una gestión transparente y una rendición permanente de cuentas a la sociedad.²¹

Bajo este panorama las exigencias a la educación superior se orientan hacia el mejoramiento de la calidad, no obstante, como señala Coombs ésta "... no es una cualidad que se pueda separar de otros aspectos de las instituciones educativas. Más bien, constituye el reflejo y producto de una variedad de componentes y características que definen a cada

²⁰ Visión del sistema de educación superior al 2010 México, ANUIES, p. 43, 1997.

²¹ López Guillén, José Benjamín, Autonomía Responsable financiamiento, rendición de cuentas, evaluación interna y externa, en <http://www.unam.mx/udual/asamblea/guillen.htm>.

institución específica. Los determinantes de la calidad incluyen, por ejemplo, el sistema de administración y de dirección, las características de maestros y estudiantes; los programas de estudio, las técnicas y métodos de enseñanza, la investigación y su relación con la enseñanza; las bibliotecas, los laboratorios y otros servicios, las fuentes de financiamiento y recursos y la eficacia con las que se le utiliza, las relaciones entre una universidad determinada y su comunidad con otras instituciones, así como con el sector productivo y las organizaciones e instituciones educativas del extranjero. Igual importancia tienen las relaciones humanas, los valores, las actitudes y las relaciones entre la enseñanza e investigación.²²

Para orientar con pertinencia los cambios de las IES, se impone una visión prospectiva, pues ésta ofrece la alternativa de visualizar posibilidades de acción y direccionar con mayor acierto el rumbo de las instituciones, ya que sin una visión del porvenir, no existe una forma eficaz de enfrentar el cambio. Todavía más, no habrá posibilidad de construir ese mañana que deseamos y queremos hacer posible.

Cambiar nuestra actitud hacia el futuro implica reconocer y asumir la capacidad de participar, de ser creativos con una visión integradora, realista y constructiva hacia el devenir, es prepararse para la acción. Como señalan Miklos y Tello²³, el futuro no está predeterminado, el ser humano puede construirlo al influir con sus decisiones, manteniendo una actitud interactiva por ser éste un ámbito abierto al devenir y a la creatividad humana.

6. CONCLUSIONES

Para finalizar, se procederá a puntualizar algunos aspectos derivados de lo anteriormente expuesto:

- El ingreso de la universidad en la era del conocimiento y su inserción en la sociedad global conduce necesariamente a tomar en cuenta los imperativos que recaen sobre los claustros, de hecho signa el momento para la renovación y el cambio tanto de las organizaciones como de los individuos para transformar las amenazas en oportunidades.

- Si realmente quiere mantenerse contemporánea y desempeñar el rol de protagonizar y promover el progreso nacional, requiere estar atenta a los signos del tiempo y ser más actuante hacia la sociedad, sin detrimento de su más noble misión, que se sintetiza en el reconocimiento de ser el espacio de vida intelectual por excelencia para que, a través de sus funciones sustantivas, logre cultivar, aplicar y difundir el patrimonio del saber humano.

- Los esfuerzos que están realizando las instituciones de educación superior, son una clara respuesta y una propuesta de acción para lograr una inserción más adecuada y socialmente pertinente en los escenarios de la nueva realidad mundial.

- La Universidad como institución fundamental de cada sociedad, de acuerdo con Ribeiro²⁴, debe ejercer su capacidad de repensar el mundo con sabiduría y la libertad de cuestionarlo con la necesaria amplitud y generosidad, anticipando conceptualmente el futuro humano y nuestro propio futuro.

- La gestión institucional y la conducción de la vida académica no implica sólo una preocupación por el futuro de la universidad, sino sobre todo apelar a liderazgos que tengan en claro la *universidad del futuro*, para atender los requisitos del progreso humano y autónomo de las naciones.

- Las expectativas sobre la formación de los profesionales no puede centrarse únicamente en esperar que sus saberes sean socialmente útiles, sino que correlativamente debe generar una actitud solidaria y de compromiso con los sectores sociales más desfavorecidos al retribuir su sapiencia con un alto sentido ético. Si la

²² Maldonado Meza, Leonor y Giacomo Gould Bei, "La vinculación como estrategia de desarrollo en las universidades públicas" en *Revista de la Educación Superior*, México, ANUIES, Núm. 91, p. 101, julio-septiembre, 1994.

²³ Miklos, Tomás y Ma. Elena Tello, "Planeación prospectiva una estrategia para el diseño del futuro", México, Centro de Estudios Prospectivos FJBS/Limusa, pp. 18-42, 1991

²⁴ Ribeiro, Darcy. *La Universidad necesaria*, México, UNAM, 1982

racionalidad que subyace en el modelo económico actual, al que ya se hizo referencia, se orienta hacia la obtención desmedida de ganancias a costa del sojuzgamiento de nuestro prójimo, no puede ser permisible que los claustros se adscriban a lógicas como la pretensión de contar con una masa trabajadora mejor retribuida, pero más reducida y más inteligente, que refleja la postura del "apartheid cultural".

- Esquivar o desatender los imperativos de un nuevo orden mundial y las características de la globalización equivale a perpetuar la incertidumbre y pagar un costo muy elevado, comprometiendo el porvenir de las generaciones de hoy y mañana, y, asimismo, contribuir a ampliar la brecha entre miseria y opulencia.

- El contexto actual presenta serios desafíos que difícilmente podrán encarar unas cuantas instancias, constituyendo en este sentido, una oportunidad y un marco que hace propicio el momento para la colaboración entre las instituciones de educación superior y los distintos sectores sociales, así como entre las propias instituciones académicas, independientemente de su régimen constitutivo, credos e ideologías.

De ello da cuenta el que esté en marcha la conformación de alianzas estratégicas, proyectos de movilidad académica y la creación de Redes Académicas que buscan, entre otras cosas, lograr una mayor vinculación y capacidad de respuesta a las demandas de la sociedad, así como a potenciar la infraestructura intelectual, científico-tecnológica y a incentivar la producción, acceso y transferencia de conocimientos.

- Optar por incursionar en esquemas de cooperación e integración implica ampliar los horizontes de cosmovisión, adoptar una perspectiva universal y superar prácticas que se han orientado a centrar la colaboración en un solo tipo de interlocutor, marginando a otros actores que pueden realizar contribuciones importantes para el desarrollo de nuestras naciones y privándolos de oportunidades para probar el alcance de sus conocimientos, la solidaridad y la experiencia enriquecedora para ver los frutos del trabajo académico cooperativo.

- Diversos esfuerzos hoy en día se están encauzando en esta dirección, y tal vez, sea la ruta a la que las generaciones presentes y futuras les corresponda dar continuidad en aras de configurar una sociedad más equitativa, justa y digna.